

Un día en el parque

Hace tres años, me dirigía al parque con mi hermano Armando, él tenía 9 años de edad. Era domingo y le había prometido llevarlo a pasear en bicicleta, cosa que a los dos nos gusta mucho.

Ya habíamos dado una vuelta a todo el parque, por lo que estábamos muy sedientos y fuimos a la tiendita que esta ahí mismo en el parque.

Compré dos aguas y nos sentamos a descansar, al rato a mi hermano ya le habían dado ganas de ir al baño, por lo que lo acompañé y de pasada aproveché para ir también. Quedamos en vernos afuerita de los baños, yo me di prisa para esperarlo, así que salí rápido y espere...

Pasaron como 2 minutos y yo ya me estaba preguntándome: ¿Por qué tarda tanto? Así que grité su nombre fuera del baño de hombres y no escuche respuesta.

Me asusté demasiado ya que seguía pasando el tiempo y no salía, ni contestaba a mis llamados. Fue entonces que me puse a buscarlo como loca por todos lados, preguntándole a todas las personas que si lo habían visto por ahí, pero nadie me dio alguna respuesta.

Después de cómo 10 minutos de búsqueda, lo encontré en los juegos con unos niños, me enojé demasiado que fui tras él, lo regañé y le pregunté: ¿Por qué no estabas en el baño como te dije?, su respuesta fue: Me encontré a mis compañeros de la escuela en el baño y se me quitaron las ganas de hacer, y preferí irme a jugar con ellos.

Yo no lo podía creer, pues se dejó llevar tan fácil por los amigos. Al final de todo estuve más tranquila y hable con él respecto a las salidas fuera de casa y los peligros que puede tener alguien si se pierde.

Fue una experiencia muy fea el perder a mi hermano, ya que estaba bajo mi cuidado ese día y tuve que platicárselo a mis papas, ellos igual hablaron con Armando y no solo con él, sino con mis otras dos hermanas que son más chicas que yo.

Hay que cuidarse y cuidarnos unos a los otros.